

El agruparse para la defensa común se convierte en estas circunstancias en una necesidad imperiosa para los campesinos. Existen grandes trabas de tipo político y social. Político porque el marco no favorece el agruparse en algo que parece colectivismo. Sociales porque los bodegueros boicotean y atacan con energía cuantos conatos de unión surgen entre los vecinos de la localidad.

Sin embargo, la necesidad aglutina cada vez más a los campesinos que difícilmente consiguen sobrellevar la situación existente.

Antonio Ortiz, pionero de éste movimiento de descontentos cuenta:

*”Después de mil sacrificios por llegar a tener algunas cepas propias, conseguidas tras años de intenso trabajo y de hambre, seguía llevando una vida tan miserable como antes. Nos veíamos obligados a vender a unos chupasangres, que nos estafaban como querían. Si pesaban 80 kilos te decían que pesaban 70. Después te pagaban lo que querían, no tenían escapatoria, además como las fechas de recogida de la uva eran para todos las mismas, teníamos que formar largas colas para venderla. Sabían que no podías hacer otra cosa que venderseles a ellos, poniéndose de acuerdo para pagar bajos precios. Si protestaban era peor, pues nadie te la compraba.”*

Testimonios como el de éste campesino eran corrientes en la localidad. El régimen político impedía que la situación llegase a explotar. Existían grandes dificultades para aglutinarse. La reivindicación de mejores precios era difícil de mantener, pues el bodeguero siempre podía decir que se la vendiese a otro. El nivel de conciencia era bajo, pues había fatalismo y temor. Incluso en esta situación había privilegios a la hora de vender lo cual dividía aun más a los afectados.

*“A algunos se les veía a la par del señorito, y eran tan pobres como los demás. Se creía que juntarse con los ricos daba grandeza. Todo porque te cogiese la uva antes que a los demás, es la mezquindad a que nos hacen someternos en los pueblos. La culpa la tiene la miseria.”*

La discriminación era un hecho cotidiano: “Tu ven y pesa”, “Tu no pesas hoy, ven mañana”.